

Cortando cuerdas con el

arcángel Miguel

Recomendación previa:

Desde que aprendí este ejercicio siempre visualizo no solo a muchos ángeles sino a Miguel y Rafael para ayudarme a limpiar mis cuerdas y también cuando lo hago en consulta.

Luego la invitación es a que llames a todos los seres de luz, a Miguel y a Rafa – así le digo de cariño- y que en todo caso actives antes la membrana de protección de la que ya hemos hablado.

Este es un ejercicio que puedes hacer cada día al terminar tu jornada, o al iniciarla, hazlo para que liberes aquello que te puede generar molestias innecesarias, para que descanses cada día en tranquilidad, para que cada día salgas de tu casa renovado. Si me permites hacerte una sugerencia a mí me encanta hacerlo en la ducha, pues hago una sincronía entre la espada de luz de Miguel y el chorro del agua y de esta manera me permito sentir físicamente el alivio energético.

Ejercicio:

“Vas a respirar profundo, envolviéndote en una membrana de protección en todos tus campos energéticos y en todos los efectos de tiempo. Vas a pedir a tus Ángeles, a tus seres de luz, y a los arcángeles Miguel y Rafael que te acompañen y guíen en este ejercicio.

Respira profundo y siente, imagina o percibe tu espalda llena de cables, pelos, filamentos que salen de ella hacia millones de lugares, personas y momentos. No es necesario que identifiques a donde se dirigen, basta con tener la intención de liberar la carga.

Vas a empezar por agradecer– así no lo entiendas o compartas - el aprendizaje recibido y después vas a pedirle al Arcángel Miguel que corte con su espada de luz, todas y cada una de estas cuerdas que ya no necesitas, que no te hacen bien, que solo te causan dolor.

Imagina, siente, visualiza como esa espada de luz corta esas cuerdas, corta esos espacios dejándote libre de cargas, más descansado, más ligero y tranquilo.

Visualiza que esos hilos caen en un fuego sagrado purificador y son transmutados en luz divina.

Ahora vas a pedirle al Arcángel Rafael que te acompañe y que con su rayo de luz verde esmeralda cubra tu espalda completando el proceso de sanación llenando los espacios que quedaron vacíos en luz de amor y verdad.

Respira profundo y mueves lentamente la espalda, siente el cambio, siente la falta de peso, agradece y sonríe.

Así es, hecho esta, decretado está, manifestado está”

Para terminar, es importante aclarar que también hay cuerdas que nos conectan en amor y luz con nuestras familias, con esos momentos de felicidad y con los sueños y los anhelos, es por ello por lo que la intención al momento de cortar las cuerdas se pone únicamente en aquellas que nos causan dolor o son innecesarias.